

Link: <https://www.elmercurio.com/Legal/Noticias/Opinion/2023/04/25/912252/parra-que-preocuparse-justicia.aspx>

"...Si don Nica creía que la poesía debía estar al servicio de la gente, y que debería ser accesible y comprensible para todos, de igual manera creía que la justicia debería estar al servicio de todos los ciudadanos, no solo de un grupo selecto de 'expertos'. Su (anti) poesía es crítica no solo del lenguaje y las formalidades de la justicia, sino también de la propia estructura de la institución..." Escribo desde una posición incómoda.

Debo adelantar al lector que Nicanor Parra tiene y tendrá un lugar entre mis autores predilectos. (Para los desprevenidos) Nicanor Parra fue un poeta chileno conocido por su estilo irreverente y su crítica a la poesía "establecida". Por eso no ganó, a mi juicio, el Nobel de Literatura, siendo muy superior a Mistral y Neruda. Como sea, no quiero meterme en ese lío ahora. Si se le lee bien, la obra de don Nica (nunca he tratado de don a nadie) también tiene una dimensión crítica hacia la justicia y las formas establecidas de hacerla. De hecho, me atrevo a señalar que la justicia, para Parra, es un tema que se encuentra en el centro de su obra.

En muchos de sus (anti) poemas, el (anti) poeta utiliza la figura del juez como un símbolo de la autoridad y el poder, pero también como un símbolo de la falta de justicia en la sociedad.

Don Nica creía que la justicia debía estar al servicio de todos los ciudadanos y que no debía estar basada en la formalidad y el uso de un lenguaje incomprensible para la mayoría de las personas. Un adelantado, como en tantas otras materias. En este sentido, su obra es una llamada a la acción para hacer que la justicia sea más accesible y comprensible para todos. La (anti) poesía de don Nica se caracteriza por su estilo directo y sencillo, y esto se refleja en su crítica a la justicia. Para él, la justicia debe estar basada en la ética, la moral y la equidad, y no solo en la precisión y la eficiencia. No solo en las estadísticas y cifras, agrego. Además, la obra de don Nica también es crítica de la propia estructura de la justicia. Es que la justicia a menudo se presenta como algo inaccesible e inalcanzable para las personas comunes, algo que solo está al alcance de unos pocos privilegiados. Y la justicia debería ser un proceso inclusivo y equitativo, que tenga en cuenta las necesidades e intereses de todos los ciudadanos. En este sentido, la obra de Parra es relevante en la actualidad, donde la justicia sigue siendo un tema de debate y discusión en la sociedad chilena y en todo el mundo. La necesidad de una justicia accesible y equitativa sigue siendo una prioridad para muchos, y la obra de Parra es una llamada a la acción para hacer que esto sea una realidad. Buena parte de su obra es una crítica a las formas establecidas de hacer poesía y de hacer justicia en la sociedad.

La accesibilidad y la comprensibilidad son valores fundamentales que deben ser protegidos y promovidos en todo momento, tanto en la poesía como en la justicia. Su antipoesía es una llamada a la acción para hacer que la justicia sea más accesible, equitativa y justa para todos los ciudadanos.

Su estilo directo y sencillo (pero genial), así como su interés en explorar la relación entre el lenguaje y la realidad, lo convirtieron en un referente en la literatura chilena y latinoamericana (y mundial). Entonces, un homenaje que corresponde brindársele a don Nica es que su obra fue no pocas veces una crítica a las formas establecidas de hacer justicia en la sociedad. Insisto, la justicia es una institución que, al igual que la poesía tradicional, se basa en la formalidad y en el uso de un lenguaje especializado y complejo. Se "espera" que los abogados, los jueces y otros profesionales de la justicia hablen en un lenguaje "codificado" que la mayoría de las personas no entiende, latinismos incluidos. Se espera que los ciudadanos se sometan a las formalidades del proceso judicial, sin tener una comprensión clara de lo que está sucediendo. Por eso la obra del gran Parra es una llamada a la acción para hacer que la justicia sea más accesible y comprensible para todos los ciudadanos.

Si don Nica creía que la poesía debía estar al servicio de la gente, y que debería ser accesible y comprensible para todos, de igual manera creía que la justicia debería estar al servicio de todos los ciudadanos, no solo de un grupo selecto de "expertos". Su (anti) poesía es crítica no solo del lenguaje y las formalidades de la justicia, sino también de la propia estructura de la institución. La justicia a menudo se presenta como algo inaccesible e inalcanzable para las personas comunes, algo que solo está al alcance de unos pocos privilegiados. La realidad es que la justicia debería ser un proceso inclusivo y equitativo, que tenga en cuenta las necesidades e intereses de todos los ciudadanos. Estas líneas han sido una excusa para homenajear a mi (anti) poeta predilecto. La obra de Parra es una crítica a las formas establecidas de hacer poesía y de hacer justicia en la sociedad. La accesibilidad y la comprensibilidad son valores fundamentales que deben ser protegidos y promovidos en todo momento, tanto en la poesía como en la justicia. Entonces, volviendo a la pregunta inicial: ¿Parra que preocuparse de la justicia? Para hacerla más cercana, más comprensible y con rostro humano.

Lo que no deja de ser paradójico en tiempos del dogma de las estadísticas como señal de eficiencia y del auge de la IA como panacea. \* Diego Palomo Vélez es académico de la **Universidad de Talca**.

### ¿Parra que preocuparse de la justicia?

mañan, 25 de abril de 2023. Fuente: El Mercurio Legal



...Si don Nica creía que la poesía debía estar al servicio de la gente, y que debería ser accesible y comprensible para todos, de igual manera creía que la justicia debería estar al servicio de todos los ciudadanos, no solo de un grupo selecto de "expertos". Su (anti) poesía es crítica no solo del lenguaje y las formalidades de la justicia, sino también de la propia estructura de la institución... Escribo desde una posición incómoda. Debo adelantar al lector que Nicanor Parra tiene y tendrá un lugar entre mis autores predilectos. (Para los desprevenidos) Nicanor Parra fue un poeta chileno conocido por su estilo irreverente y su crítica a la poesía "establecida". Por eso no ganó, a mi juicio, el Nobel de Literatura, siendo muy superior a Mistral y Neruda. Como sea, no quiero meterme en ese lío ahora. Si se le lee bien, la obra de don Nica nunca ha tratado de don a nadie también tiene una dimensión crítica hacia la justicia y las formas establecidas de hacerla. De hecho, me atrevo a señalar que la justicia, para Parra, es un tema que se encuentra en el centro de su obra. En muchos de sus (anti) poemas, el (anti) poeta utiliza la figura del juez como un símbolo de la autoridad y el poder, pero también como un símbolo de la falta de justicia en la sociedad. Don Nica creía que la justicia debía estar al servicio de todos los ciudadanos y que no debía estar basada en la formalidad y el uso de un lenguaje incomprensible para la mayoría de las personas. Un adelantado, como en tantas otras materias. En este sentido, su obra es una llamada a la acción para hacer que la justicia sea más accesible y comprensible para todos. La (anti) poesía de don Nica se caracteriza por su estilo directo y sencillo, y esto se refleja en su crítica a la justicia. Para él, la justicia debe estar basada en la ética, la moral y la equidad, y no solo en la precisión y la eficiencia. Además, la obra de don Nica también es crítica de la propia estructura de la justicia. Es que la justicia a menudo se presenta como algo inaccesible e inalcanzable para las personas comunes, algo que solo está al alcance de unos pocos privilegiados. Y la justicia debería ser un proceso inclusivo y equitativo, que tenga en cuenta las necesidades e intereses de todos los ciudadanos. En este sentido, la obra de Parra es relevante en la actualidad, donde la justicia sigue siendo un tema de debate y discusión en la sociedad chilena y en todo el mundo. La necesidad de una justicia accesible y equitativa sigue siendo una prioridad para muchos, y la obra de Parra es una llamada a la acción para hacer que esto sea una realidad. Buena parte de su obra es una crítica a las formas establecidas de hacer poesía y de hacer justicia en la sociedad. La accesibilidad y la comprensibilidad son valores fundamentales que deben ser protegidos y promovidos en todo momento, tanto en la poesía como en la justicia. Su antipoesía es una llamada a la acción para hacer que la justicia sea más accesible, equitativa y justa para todos los ciudadanos. Su estilo directo y sencillo (pero genial), así como su interés en explorar la relación entre el lenguaje y la realidad, lo convirtieron en un referente en la literatura chilena y latinoamericana (y mundial). Entonces, un homenaje que corresponde brindársele a don Nica es que su obra fue no pocas veces una crítica a las formas establecidas de hacer justicia en la sociedad. Insisto, la justicia es una institución que, al igual que la poesía tradicional, se basa en la formalidad y en el uso de un lenguaje especializado y complejo. Se "espera" que los abogados, los jueces y otros profesionales de la justicia hablen en un lenguaje "codificado" que la mayoría de las personas no entiende, latinismos incluidos. Se espera que los ciudadanos se sometan a las formalidades del proceso judicial, sin tener una comprensión clara de lo que está sucediendo. Por eso la obra del gran Parra es una llamada a la acción para hacer que la justicia sea más accesible y comprensible para todos los ciudadanos. Si don Nica creía que la poesía debía estar al servicio de la gente, y que debería ser accesible y comprensible para todos, de igual manera creía que la justicia debería estar al servicio de todos los ciudadanos, no solo de un grupo selecto de "expertos". Su (anti) poesía es crítica no solo del lenguaje y las formalidades de la justicia, sino también de la propia estructura de la institución. La justicia a menudo se presenta como algo inaccesible e inalcanzable para las personas comunes, algo que solo está al alcance de unos pocos privilegiados. La realidad es que la justicia debería ser un proceso inclusivo y equitativo, que tenga en cuenta las necesidades e intereses de todos los ciudadanos. Estas líneas han sido una excusa para homenajear a mi (anti) poeta predilecto. La obra de Parra es una crítica a las formas establecidas de hacer poesía y de hacer justicia en la sociedad. La accesibilidad y la comprensibilidad son valores fundamentales que deben ser protegidos y promovidos en todo momento, tanto en la poesía como en la justicia. Entonces, volviendo a la pregunta inicial: ¿Parra que preocuparse de la justicia? Para hacerla más cercana, más comprensible y con rostro humano. Lo que no deja de ser paradójico en tiempos del dogma de las estadísticas como señal de eficiencia y del auge de la IA como panacea. \* Diego Palomo Vélez es académico de la Universidad de Talca.